

SE FIEL HASTA LA MUERTE

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: XI, No. 507

“Lo peor de no ser cristiano; es creer que se es, sin serlo” esto es igualmente aplicable a cuando se cree ser fiel sin serlo. Decimos esto; porque hay quienes dejan a Cristo y creen que siguen siendo fieles. Ud. Me entenderá si le hago la siguiente pregunta: La mayoría de la gente religiosa cree ser cristiana. ¿Ud. cree que todos sean cristianos porque dicen serlo? La palabra fieles se usa mayormente como sinónimo de creyentes o asistentes. Ejemplo: los fieles que asistieron a la ceremonia. En realidad, se habla de su participación no de su fidelidad. Alguien me dijo: Ese tipo agredió a dos cristianos, pero en realidad uno era ateo y el otro católico.

Los Fieles Infieles ¿Cuáles Son?

Nuestro Señor y Salvador dijo: “El que a vosotros oye, a mí me oye, el que a vosotros desecha, a mí me desecha, y el que a mí me desecha, desecha al que me envió”. (Lucas 10:16) Fíjese Ud. bien: para desecha al Padre basta con desecha al Hijo. Del mismo modo se desecha a Cristo cuando se desecha a los que creen en él. Desecha a los hermanos lleva en este pecado su propia culpa, y la culpa es que se quedan sin Cristo al desecha a la iglesia, y se hicieron infieles, aunque se sigan diciendo cristianos y sigan predicando en su nombre. Hay quienes no saben esto q la ley de Dios dice, pero hay quienes saben la ley y sin embargo la violan.

Por Qué No Pueden Ser Fieles

Hay dos causas que la Ley señala: Una es: “Salieron de nosotros, Porque no eran de nosotros”. (1 Juan 2:19) La otra es porque cuando Dios mueve el árbol de su iglesia los frutos maleados caen por su propio peso, O dicho en palabras del Señor: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada”. (Mateo 15:13) No se necesita tener una imagen visible de Cristo para darle la espalda y alejarse de él, basta con hacerlo así con los hermanos porque la iglesia es el cuerpo de Cristo y él es la cabeza. No se puede llevar la cabeza dejando el

cuerpo, esto es lógica elemental que nos indica que quienes dejan su cuerpo dejan también al Señor que es la cabeza, y pasan al bando de los infieles.

¿Qué Tan Grave Es La Infidelidad?

La ley divina dice: “Ahora el justo vivirá por fe: Mas si se retirare, no agrada a mi alma. Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición sino fieles para ganancia del alma. Aquí hay dos cosas que el infiel debe saber, Una es que quien lo deja se hace desagradable para Dios, y sin duda no hay nada bueno en desagradar al autor de la vida. La otra cosa es que al retirarse se pierde el alma y consecuentemente todo lo que nos da la fe y la esperanza que la alientan. Cuando Samuel le comunicó a Dios el rechazo del pueblo pidiéndole un rey. El Señor Le respondió: No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado para que no reine sobre ellos. (1 Samuel 8:7) Con esto terminó la teocracia y se inició el reino de los hombres sin la guianza de Dios.

Mandamiento Insistente

Se insiste en la fidelidad como un requerimiento que se debe al Señor, porque el hombre es inclinado a la infidelidad, “Ténganos los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios. Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel”. (1 Corintios 4:1,2) Debido a esta propensión del hombre a ser infiel, hay iglesias que aplican el bautismo de agua considerándolo un voto o compromiso de mantenerse fiel. Nosotros no tenemos esa práctica porque es equivocada y no necesitamos practicar algo físico para ser fieles porque está escrito “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Dice el Apocalipsis: “Los que están con él son llamados, y elegidos y fieles”. (Apocalipsis 17:14) de estas tres cualidades solo una nos es propia, las otras son del Señor, porque él es el que llama, y el que escoge, así que la de ser fieles es la que a nosotros nos corresponde hacer. Sólo así se puede mostrar quienes son los que están con él.

¿Cómo Se Demuestra Ser Fiel?

“Los que están con él” Esta es una frase significativa que debemos valorar, Dice Juan: “El que dice que está en él, debe

andar como él anduvo". (1 Juan 2:6) Y Pablo asienta: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; No se puede negar a sí mismo". (2 Timoteo 2:13) De modo que si él fue fiel nosotros también debemos serlo. Pero ¿cómo podemos demostrar nuestra fidelidad si no tenemos a Cristo en Persona para caminar a su lado y no apartarnos de él? Recuerde: ya hemos visto que la iglesia es el cuerpo de Cristo, Así que, si no lo tenemos en persona, si lo tenemos en carne que es su iglesia, y "En él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente." (Colosenses 2:9) Porque vive en nosotros y está en nosotros. De modo que nuestra permanencia, constancia y presencia en la iglesia es la demostración de que somos verdaderamente fieles para gloria de Dios. Por eso se nos indica: "No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre". (Hebreos 10:25)

Fidelidad A Toda Prueba

Decía el más insigne de los apóstoles: ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación? o angustia? o persecución? o hambre? o desnudez? o peligro? o cuchillo? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos estimados como ovejas de matadero. Antes en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de Aquel que nos amó.

Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir. Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Romanos 8:35 –39)

Compare Ud. Estos mortales enemigos de la fe con los pretextos pueriles de los que hoy se apartan de Dios. No voy porque el Hermano no me saludó, porque no se hace lo que se acuerda, porque todos son iguales, porque hay muchos hipócritas, porque pura biblia y pura biblia, porque cambiaron el himnario, porque me aburro, porque queda muy lejos, porque salen muy tarde, porque no hay amor, porque me criticaron, porque me quieren sujetar. Etc.

Todas esas miserables cosas son más grandes que la fe de algunos, más grandes que el amor de aquel que tanto nos amó que del cielo vino para morir por nosotros y darnos salvación y vida eterna. En este tiempo venturoso que el Señor nos ha dado.

Nadie puede decir que no asiste porque lo persiguen, porque le quemaron la casa, porque lo amenazan de muerte, porque lo encarcelaron por ser cristiano, porque los idólatras lo apedrean, porque los fanáticos lo tienen amenazado. No; no hay nada de eso solo nimiedades de susceptibilidad que ni siquiera llegan a faltas de educación pero que les hacen sentirse altamente ofendidos. Estas son las pobres razones de inconformidad de los infieles.

Pero el mandamiento está ahí, manifestado en formas como estas: “Así que hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano. (1 Corintios 15:58) Hay quienes se van con todo y familia, ¿Es esto hacer crecer la obra del Señor? No, porque en vez de hacerla crecer la empequeñecen.

¿Quiere usted estar firme? La instrucción es: Mire y no caiga. (1 Corintios 10:12) quiere decir: cuídese. Manténgase firme, si otros caen no los imite ni los siga.

La infidelidad ha sido siempre el enemigo de la obra de Dios, por eso Pablo instruía así: “Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió”. (Hebreos 10:23) Porque nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma. Dios os guarde en su santo amor.

Fe de Jesús